

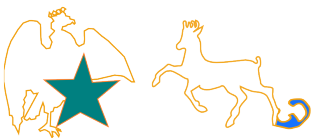


EL SONIDO DE UNA PATAGONIA SIN REPRESAS

Hoy Chile entero ha puesto sus ojos en un territorio que durante siglos ha simbolizado lo salvaje, lo bello y la impoluto: la Patagonia. Más específicamente, una sección de esta, la región chilena de Aysén.

Aysén. Nombre que según algunos deriva de la expresión inglesa “*Ice end*” (“el fin de los hielos”). Una tierra en donde la Cordillera de los Andes comienzan a despegarse del continente Americano, atravesando su extensión con imponentes sierras y albergando dos de los últimos grandes Campos de Hielo del Planeta, para transformarse en su extremo sur en un enorme racimo de islas que se despliega hasta el Cabo de Hornos.

Aysén, la última región en ser colonizada, en que se dieron episodios desconocidos para el resto del país, como lo fue la “*Guerra de Chile Chico*”, que enfrentó a agentes del Estado y Terratenientes contra colonos chilenos que habían llegado desde la Patagonia Argentina a la manera del “*Lejano Oeste*” norteamericano. Que fue arrasada por un incendio forestal que duró años, provocado por el ansia de obtener tierras útiles para el pastoreo. Que fue conectada por tierra al resto del país por La Carretera Austral, obra en donde laboraron miles de soldados más la mano de obra esclava de prisioneros políticos de la Dictadura.

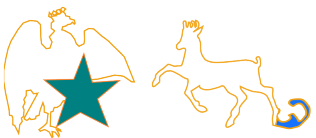


Aysén, una comarca que tiene la densidad poblacional más baja del país y cuyos habitantes aún sienten el peso del aislamiento y de la carestía. Y que alberga un tesoro cada vez más escaso en el resto del mundo: su agua. Tesoro que ya ha sido privatizado a favor de quienes hoy quieren levantar el proyecto energético más ambicioso y controversial de nuestra historia: **HIDROAYSÉN**.

Escribiendo estas líneas afloran recuerdos personales de un viaje que emprendí junto a mis padres y hermano desde Chile Chico hasta Futaleufú atravesando gran parte de la región. Viajamos desde la austral Punta Arenas por Territorio Argentino, siguiendo la difícil y semidesierta Ruta 40, conociendo lugares como la impactante Cueva de las Manos, auténtica Capilla Sixtina del Arte Paleolítico. Llegamos hasta Los Antiguos, localidad que debe su nombre a ser el sitio que, por su clima benigno, albergaba a los ancianos Tehuelches que esperaban la Muerte para seguir con su eterna cacería de guanacos en el Firmamento. Desde allí pudimos llegar a Chile Chico y pudimos ver en toda su majestuosa extensión el Lago General Carrera, el segundo lago más grande de Sudamérica después del Titicaca, que golpeó mis sentidos con su gran oleaje de tonos verde azulados. Experimentamos el terror de quedarnos atrapados en la Cuesta Las Llaves, camino excavado a dinamita en el flanco de una montaña y con el que mi padre aún sueña. Conocimos un pueblo que tiene en su plazoleta una sencilla placa de madera que recuerda la visita de un príncipe inglés que acaba de casarse y que aquí vivió por un momento la sencillez de la vida del Campo Patagón. Campo de un Chile Profundo e Ignorado, donde aún es posible ver a un padre y a su pequeño hijo a caballo y arreando ganado a la orilla del camino.

Y ví el Río Baker. Poderoso y rugiente, atravesado por un puente de metal remachado. Este río, junto al Pascua situado más al sur, es el que ha despertado la ambición de generar Energía Hidroeléctrica, con todas las consecuencias ambientales y sociales que ello implica.

Este viaje, realizado en el año 2003, inspiró una canción llamada "*Transpatagonia*", que al año siguiente fue publicada como parte del disco "*Hotel Kosmos*" (*Eolo*, 2004) del dúo **LLUVIA ACIDA**. Su letra fue escrita mientras atravesábamos pampas desiertas e imponentes bosques de ulmo y pellín, y también en tranquilas noches dentro de nuestra casa rodante construida por nuestras propias manos. Uno de sus versos dice: "*traspasamos fronteras dispuestas desde los Centros, por Hombres que ponen precio a los Lagos y al Silencio*". En esos años yo aún no estaba informado del megaproyecto que se avecinaba, pero ahora pienso que expresé una preocupación que surgió espontáneamente, al conocer un paisaje tan hermoso y que podía ser alterado o destruido por voluntades ajenas al lugar.

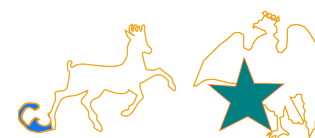
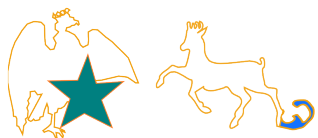


Al año siguiente tuvimos la oportunidad de viajar a Coyhaique con **LLUVIA ACIDA** y presentarnos en el Festival **PATAGONICA**, sin duda un evento histórico que nació de la iniciativa de un equipo local encabezado por nuestro colega **BAGUAL** y que congregó a músicos electrónicos chilenos y a otros provenientes de Argentina, Perú, Colombia, Venezuela y Suiza. Un evento en que entablamos amistades que perduran hasta el día de hoy y que nos dejó imágenes indelebles, como el estar grabando una entrevista para el canal francés **ARTE** a orillas de un Río Simpson en donde saltaban plateados salmones.

Frente al complejo panorama que enfrenta la región de Aysén puede parecer frívolo hablar de Música, pero a mi modesto parecer es una forma de retratar impresiones y sentimientos propios y ajenos sobre el tema en cuestión.

La música de esta región está marcada inexorablemente por la grandiosidad del paisaje y los desafíos que impuso a los hombres que decidieron establecerse allí. Los sonidos que de allí han brotado dan cuenta de influencias tanto del Folclor Chilote como el de la Zona Central, así como una innegable relación con la samba y el chamamé argentino. Su folclor ha dado valiosos frutos, de la mano de insignes nombres como el grupo Los Lazos (autores del clásico *“Mensaje”*) y los compositores Arturo Barros (autor del tema *“Bajando pa’ Puerto Aysén”*) e Iván Barrientos (autor de la conocida obra para guitarra *“Suite Aysén”*). Estos últimos tienen el mérito de haber unido de manera sólida la raigambre popular con elementos de la música docta. En el caso de Arturo Barros, esto se traduce en la composición de la *“Misa de Aysén”* y de las cantatas *“Aysén, la tierra que quedó lejos”* y *“Pioneros de las Pampas Bravas: Epopeya del Valle Simpson”*, estas últimas estructuradas en torno a las canciones que compuso al grupo Los Lazos. Como dúo **LLUVIA ACIDA** homenajeamos este patrimonio cultural con una versión del tema *“Mensaje”* (que en nuestra región popularizó el grupo Patagonia 4), que forma parte del disco *“Música para las Pampas”* (Eolo – 001 Records, 2009).

En un territorio que aún respira aires fronterizos, el sonido funciona como vehículo de evocación. Incluso si el territorio no le es completamente familiar al músico: basta con que tenga una imagen de él. Ese es el caso de quienes se han manifestado por medio de la música en contra del proyecto **HIDROAYSÉN**, como es el caso de exponentes capitalinos como Angel Parra, Inti Illimani, Beto Cuevas, Joe Vasconcellos, Juana Fe, Difuntos Correa, Claudia Stern, Legua York y otros, agrupados en el disco *“Voces x Patagonia”* (editado el 2009).



Las actuales circunstancias piden no solo a los músicos, sino también a quienes quieren ser ciudadanos y no simples consumidores, la adopción de posturas frente a temas como este. En una época en que la gente dispone de herramientas antes impensadas para ponerse de acuerdo y autoconvocarse, los creadores ya no pueden permanecer al margen de problemáticas como esta. Como dúo **LLUVIA ACIDA** hemos dado nuestra opinión a quien le interese escucharla, a través de una canción llamada simplemente "*Hidroeléctrica*". Su sonido, casi completamente electrónico, busca evocar el sonido avasallante de la industria sometiendo a la naturaleza. Un sometimiento ilusorio, a fin de cuentas. Porque el Hombre será, en último término, quien coseche los probables perjuicios que resultarán de alterar paisajes y ecosistemas completos en el verde corazón la Patagonia. Me permito poner esta letra para cerrar este artículo y así resumir nuestro sentir:

HIDROELÉCTRICA

*El anémico Sistema Interconectado Central
precisa de baterías nuevas con suma urgencia
Sumando y restando los Señores de la Capital
han puesto sus ojos en un lugar que no han visto jamás...*

*Los poderosos ríos ellos quieren domesticar
con muros levantados en nombre de la necesidad
Hidroeléctrica...*

*Improductivos son los Bosques, Valles y Lagos
que han resistido el avance de todos los desiertos
No faltarán Palabras ni Razones Técnicas
para convertir Paisajes Enteros en Dínamos*

*Hidroeléctrica, Hidroeléctrica
Hidroeléctrica, Hidroeléctrica...*



Rafael Chequelaf Bradasic
Periodista e integrante del dúo LLUVIA ACIDA

